

ASPECTOS DESTACABLES DE LA INMIGRACIÓN

Son más numerosos los que tienen permiso de estadía que los residentes. La regular presencia de los extranjeros en Italia comprende residentes o con permiso de estadía: Siendo los del último caso los más numerosos porque se incluye también las personas que han llegado hace poco y no han sido inscritas en las municipalidades. De acuerdo a un cálculo del *Dossier*, a finales del 2006 los personas con permiso de estadía eran 3.690.052, con un aumento del 21,6% respecto al año anterior. Ese mismo año, de acuerdo a los datos del Istat los residentes eran 2.938.932 (+ 10,1%): las registros municipales registran que desde hace más de un año las personas que han sido las últimas en llegar encuentran dificultades para tener asentamientos estables, debido a la dificultad para conseguir lugares donde vivir y a los largos procesos burocráticos para conceder el soggiorno (la estadía)

Una miríada de procedencias con preponderancia europea. Entre los años del 2000 y 2006 los inmigrantes de Europa del Este han aumentado en un 14 %, mientras los países del África han disminuido en un 5% y los de América en un 2%. Actualmente, de cada 10 inmigrantes presentes, 5 son europeos (y casi la mitad perteneciente a la comunidad), 4 son divididos entre africanos y asiáticos y 1 es americano. La Rumanía (con una presencia de 556.000) contiene un sexto del total (15,1%) y se diferencia de Marruecos (387.000) y Albania (381.000) por casi 5 puntos. Ambos países con más del 10%. Algo menos de 200 mil unidades tienen la Ucrania (195.000) y la China Popular (186.000), ambas con un porcentaje del 5%. Las Filipinas con 113.000, contiene una cifra muy cercana correspondiente a los países de Moldavia, Túnez, India y Polonia. Hay También un grupo comprendido entre 80.000 y 50.000 unidades: Serbia, Bangladesh, Perú, Egipto, Sri Lanka, Ecuador, Macedonia, Senegal, Pakistan y Estados Unidos. De los países mencionados, casi la mitad de ellos son cristianos, un tercio son musulmanes y con cifras poco consistentes continúan las otras religiones.

Continúa avanzando el proceso de estructuración. Por proceso de estructuración se entiende un conjunto de factores que han generado la inmigración en el país: cantidad considerable con un elevado ritmo de aumento, incidencia cada vez más consistente sobre la población, sobresaliente poli-centrismo étnico-cultural de comunidades que llegan de casi todos los países del mundo y se distribuyen en diferentes cantidades por todo el territorio nacional. Con una población normalmente femenina, preponderancia de los casados, elevado número de menores de edad, exigencia persistente de mano de obra adicional, proyectos migratorios cada vez más marcados por la estabilidad, frecuentes pedidos de adecuados espacios de participación.

Principales características de la presencia: mujeres, menores, familias. Continúa aumentando el número de mujeres inmigrantes que actualmente se han convertido en mayoría y han originado que las regiones con población masculina preponderante disminuya: la Lombardía, los del Nor Este, la Puglia y las Islas. Los menores de edad pese a ser 700.000 unidades, han descendido en número al 18,4% debido a la llegada de más de medio millón de nuevos trabajadores en el 2006. Quienes presentan un número elevado principalmente en las regiones del Norte y en algunas del Centro, con una cifra máxima de casi el 25% en Veneto (en Rovigo 29,2%) y 24% en Lombardía y en Marche. Esto se debe sobre todo a la presencia por motivos familiares, que de acuerdo a un nuevo cálculo del *Dossier*, supera la tercera parte de del total (35,6%): casi la mitad de la cantidad mencionada (17,2 %) está constituida por personas ya casadas, pero autorizadas por razones de trabajo, que en muchos de los casos es trabajo en negro.

No sólo extranjeros sino también ciudadanos. A diferencia de los tradicionales países de inmigración, Italia se caracteriza por tener muchos extranjeros y pocos ciudadanos de origen extranjero. Situación que se va modificando lentamente. Entre el periodo de los años 1995-2005 fueron presentados 213.047 pedidos para obtener la ciudadanía, de los cuales 125.535 tuvieron una respuesta positiva. En la mayoría de los casos se trata de adquisición de ciudadanía por motivo de matrimonio, siendo muy reducidos los casos por naturalización (20.731). El aumento de la población extranjera ha aumentado también los casos de adquisición de ciudadanía, que en el año 2005 era un total de 19.266, un número realmente alto si se compara con los 11.945 del año 2004.

También es preponderante los casos por naturalización, que casi se han duplicado (del 16,3% al 38,5%), pese a la ausencia de una reforma de la normativa, detenida por el contraste de las aclaraciones políticas. Por otro lado, a fines del 2006, la segunda generación conformada por los hijos de los inmigrantes nacidos en Italia y todavía ciudadanos extranjeros ha aumentado a 398.295 individuos y llegará a ser más de un millón dentro de diez años: siendo estos los que consideran Italia como su propio país pese a no poseer la ciudadanía.

Una desigual repartición territorial en todos los sectores. La presencia de los inmigrantes es mucho más consistente en el Norte del país (60% del total nacional equivalente a 2,2 millones de personas) mientras es más reducida en el Centro (26% casi cerca de un millón de personas) y mucho más al Sur del país (14% equivalente a medio millón de personas). Los porcentajes mencionados, que casi no han cambiado en los últimos tres años, indican de manera significativa la capacidad de recepción en las diferentes áreas. Un gran protagonismo corresponde a los pequeños contextos urbanos, donde la vida es mucho más fácil aún en el aspecto socio-económico. A medida que crece el proceso de asentamiento residencial, el Norte, atrae nuevas cotas a diferencia de las regiones meridionales y también del área romana.

La inserción laboral. Según un sondeo del Istat, las personas con empleo son 1.348.000 (más de la mitad inseridos en el sector de servicios y más de un tercio en el sector industrial) y las personas desocupadas son 127.000. El aumento anual de las personas con empleo ha sido casi inferior a 200.000 unidades (en el banco de datos Inail, basados en los nacimientos en el exterior, el valor es más alto). La tasa de actividad ha resultado ser un 73,7%, mientras la de desocupación 8,6%, esto se deduce también debido a la gran cantidad de asunciones en el mismo año. Pese a que las mujeres conforman más de la mitad de los inmigrantes presentes, sólo conforman el 40% de las personas con trabajo y 16% de los extranjeros propietarios de empresas de un total de 141.393.

Previsión a corto plazo. Italia es uno de los primeros países en Europa y también uno de los primeros entre los países industrializados a nivel mundial con acelerado aumento de inmigrantes. Si entre los años 2007-2008 los flujos de crecimiento continúan al mismo nivel de los dos últimos años, los cambios serán notables: la Lombardía pasará de 850.000 a más de un millón de inmigrantes; Veneto, Emilia Romagna y la provincia de Roma superarán el medio millón de unidades; Piemonte tendrá 400 mil, Tosacana 350 mil, Campania 200 mil y Marche 150 mil unidades, mientras Trentino Alto Adige y Abruzzo (por añadidura no lejos de aquel nivel) junto a Sardeña, Basilicata, Molise y Valle d'Aosta tendrán menos de 100 mil unidades. Cualquiera que sean los posteriores desarrollos, se está frente a una presencia consistente y arraigada: y a este punto, no se trata de decidir sólo mecanismos respecto al ingreso, la estadía (soggiorno) y el mercado laboral, sino también de acordar objetivos válidos para una sociedad intercultural y multiétnica, como lo recuerda el Año europeo de la intercultural.

*Traduzione di Raquel Avendaño, Master Immigrazione
Scalabrini International Migration Institute/Lumsa, Roma*